

# Violencia de Género Aisladora, impactos en la salud

escrito por Marifa Salceda | marzo 3, 2024



Las evidencias científicas demuestran que para erradicar la Violencia de Género es clave afrontar la [Violencia de Género Aisladora](#) (IGV por sus siglas en inglés), que es aquella que se comete contra los principales apoyos de las víctimas con el objetivo de poner barreras a las denuncias y mantener la ley del silencio en torno al acoso sexual y la violencia. Por ello, el conocimiento científico con impacto social sobre esta línea de investigación es un campo creciente en la actualidad y que abre un horizonte

esperanzador para la erradicación de la Violencia de Género.

El artículo científico [\*Healths impacts of Isolating Gender Violence\*](#), publicado en 'SAGE Open', avanza en este sentido analizando los impactos de la IGV en la salud física y mental de sus víctimas explorando por primera vez las percepciones de un grupo de 25 mujeres y 4 hombres víctimas de este tipo de violencia.

Los resultados revelan un deterioro en la salud reportado por todas las personas participantes a causa de la IGV. A nivel físico, concretado en problemas de insomnio, dolores de cabeza, trastornos gastrointestinales, fatiga/agotamiento físico, arritmias o cambios en el ritmo cardíaco, migraña, pérdida de apetito/trastornos alimentarios, mareos, eczemas y/o herpes, pérdida de peso y, en alguno de los casos, reacciones alérgicas y dolores musculares. A nivel de salud mental, se informaron síntomas de estrés, ansiedad, miedo, nerviosismo, pensamientos reflexivos, dificultades para concentrarse, disminución de la confianza, ganas de llorar, tristeza, agotamiento mental, impotencia y enfado. Además, en 14 de las entrevistas con participantes que eran padres o madres, apareció una extrema preocupación por la seguridad y la salud de sus hijos denunciando haber recibido acosos, insultos y humillaciones en redes sociales y grupos de WhatsApp utilizados por algunas familias en las escuelas y donde estos y estas participantes también eran miembros, o al llegar a la escuela con sus hijos e hijas.

En primer lugar, las implicaciones de estos hallazgos son muy relevantes para la superación y prevención de dos tipos de violencia: la Violencia de Género y la Violencia de Género Aisladora. En segundo lugar, estos hallazgos también pueden contribuir a la prevención y respuesta efectivas en

instituciones comprometidas con la eliminación del acoso sexual. En tercer lugar, conocer la evidencia de investigación sobre los impactos de la IGV en la salud ayudará a los y las profesionales a brindar un mejor apoyo a estas víctimas.

Esta investigación es un primer paso en la investigación en ciencias de la salud para avanzar hacia sociedades libres de IGV y, por tanto, más saludables. Proteger a quienes apoyan a las víctimas de acoso sexual no es sólo una cuestión ética y legal, sino también una preocupación de salud pública. A menos que quienes protegen a las víctimas no reciban a su vez reconocimiento social y protección por parte de las instituciones y la comunidad contra el acoso que sufren, la eliminación de la violencia de género en la sociedad será un horizonte extremadamente lejano con mayores y más graves costos humanos.